PAGO

SANTA FE

DIARIO DE LA MAÑANA

Redacción y Administración: San Martin 729-31 — AÑO II -- N.º 484 — Santa Fe, Miércoles 25 de Septiembre de 1912

Subscripción adelantada

(Abonándose directamente á la Administración)

Por trimestre . . . m/n. 5.50
" semestre . . . 10.00
" año . . . 20.00
Número del día . . . 0.10

Se reciben avisos comerciales y fúnebres (hasta las 3 a.m.)

Las suscripciones podrán comenzar y terminar en cualquier época, aunque para facilitar la contabilidad, se ruega á los señores suscriptores procuren que los vencimientos recaigan en una de estas fechas 31 de Marzo, 30 de Junio, 30 de Setiembre y 31 de Diciembre.

Se compran Cupones
DEL CONCURSO 22
de CARAS y CARETAS
a 15 centavos cada uno
OCURRIR:
25 DE MAYO 893 - de 12 m. á 1 1/2 p. m.
1514 e 24 v. 30 sep.

Lucia D. de Gubetti
ARTERA
Aprobada en la Real Universidad de Turin y por la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires. Ex-interna de la Maternidad, en Turin y en el Hospital San Roque de la Capital Federal.
Se reciben pensionistas. Horas de consulta, de 1 a 3 p. m.
San Gerónimo 411 - Santa Fe
1462-s. 12-v. 13 nov.

Justo H. Pignetto
CIRUJANO—DENTISTA
Jefe del servicio de cirujía dental del Hospital de Caridad. Consultas de 8 a 11 a. m. y de 1 á 4 p. m.
URQUIZA 1297—ROSARIO
1422 Pte.

VALENTIN G. VIANA
ESCRIBANO PÚBLICO
Calle ROSARIO 32 (este) — SANTA FE

ALEJANDRO VIGNA
ARREGLOS EXTRAJUDICIALES
COMISIONES Y
REPRESENTACIONES
San Luis 220 — Santa Fe

Dr. NICOLAS D. BELLO
ENFERMEDADES NERVIOSAS
Independencia 991 — Rosario
Pte. 1018

Dr. Pedro Gomez Cello
Médico-Cirujano
Tucumán 62 - Santa Fe

Dr. F. Beltramino
MEDICINA y CIRUJIA
ESPECIALISTA EN OJOS — ELECTROTERAPIA — RAYOS X
25 de Mayo 707

DOCTOR WESKAMP
MÉDICO CIRUJANO
San Gerónimo 430 - Teléfono 528
Consulta: 8 á 10 a. m. y 3 á 5 p. m.

Dr. J. F. Eguiazu
MÉDICO-CIRUJANO
Trasladó su CONSULTORIO á la calle
UMBERTO 358
Consultas: De 8 á 9 a. m. y de 2 á 4 p. m.

Doctor Luis G. Barletta
MÉDICO CIRUJANO
577—CALLE 9 DE JULIO—577
CONSULTAS
De 7 á 8 a. m. y de 2 á 4 p. m.
Rayos X y sus aplicaciones
Partos y enfermedades de niños
TELEFONO 47 SANTA FE

SANTA FE

Contribución directa

Cuando se conoció el resultado de la última avaluación para el pago de la contribución directa, los propietarios, sintiéndose afectados por la extraordinaria suba de la gabela, pusieron el grito en el cielo.

La avaluación aumentaba en muchos casos—en la mayoría de los casos—de un 100 hasta un 300 por ciento, teniendo en no pocos, todo el aspecto de una exacción.

El poder ejecutivo estudió el asunto y se dió cuenta de lo violento que era acrecer, de un año para el otro, en tan inusitada proporción, un gravamen contra la propiedad; estableció entonces que era algo más de medio millón de pesos lo que en realidad perdía el erario, más que otros años, en la contribución directa, y declaró que serían devueltas al contribuyente las sumas que resultaran cobradas de exceso una vez cubierta la indicada suma.

El señor Benito Ballarini, director general de rentas, con los registros nuevos y viejos en la mano, hizo el cálculo del tanto por mil que representaba la suma reclamada por el presupuesto dado el monto de lo avaluado, y resultó que reduciendo la tasa al tres y un tercio por mil se cubría aquélla con exceso.

Ante las promesas del gobierno y conociendo cuál sería en definitiva lo que debería pagarse por cada mil pesos, los propietarios se resignaron, poniendo término a la protesta, la cual llevaba camino de poner en aprietos al poder ejecutivo.

Llegados los radicales al poder, la calma fué mayor. En la plataforma de este partido figuraban como principales promesas de buen gobierno, la disminución en los gastos públicos y la baja de las gabelas, que según esos mismos radicales abrumaban al pueblo honesto y trabajador mientras gobernaron otros que no eran ellos.

Nosotros, que no nos curamos de promesas, ya dijimos a su tiempo que los hombres de ese partido en la provincia no estaban preparados para la realización de la política económica que prometían; pero jamás creímos que llevarían tan lejos su inhabilidad: que a los cuatro meses de estar en el gobierno aumentasen los gastos en algunos millones más y tuvieran el atrevimiento de elevar en 35 por ciento un impuesto que tantos intereses afecta cual es el de la contribución directa.

Pero hay que rendirse ante la evidencia.

El proyecto del poder ejecutivo publicado por «Santa Fe», establece, sobre la avaluación de 1911, el cinco por mil dividido en esta forma: 3 1/2 para el erario general; 1 y 1/4 para el escolar, y 1/4 para el fondo de caminos. Esto importa elevar el producido de la contribución directa en 3.540.000 pesos.

Francamente consideramos una extorsión sin explicación plausible semejante aumento, y creemos que de realizarse no tendrá más razón que la brutal razón de la fuerza.

El gobierno radical llegó al poder para aliviar al pueblo de parte de sus cargas y ahora resulta que lo está agobiando con gabelas.

Administrar así, metiendo la mano brutalmente en el bolsillo de los contribuyentes, con riesgo de limpiárselos sabe hacerlo cualquiera, hasta el que ha nacido acéfalo; el arte consiste en satisfacer las necesidades públicas y promover el progreso, sin violentar a los contribuyentes. Si eso no son capaces de realizar los radicales, pues que dejen el poder a otros más entendidos que ellos, y más respetuosos del pueblo.

El país no debe pagar el honor de ser gobernado por esos hombres cayendo en el riesgo de quedarse sin camisa. Honor que tanto cuesta no es honor: es una carga. A tal precio, Salomón es caro. ¡Y estos señores que nos gobiernan, se parecen a Salomón como un grano de arena a una montaña!

Toca a la Legislatura—y no excluímos en este caso a la representación radical—el deber de impedir que el gobierno pese sobre la gente laboriosa como si fuera una mole y haga oficios de plaga o calamidad pública: langosta, terremoto, desborde de ríos, etc. de coetera.

No debe castigarse al pueblo que trabaja y a fuerza de economías consigue bienes, y es castigarlo el abrumarlo con impuestos. El gobierno no debe ser socio del propietario, y a ese fin se va con leyes como la que comentamos.

———(o)———

LA BOLSA Y EL RAMAL A GÁLVEZ

Como se sabe, en el mes de noviembre, la Bolsa de Comercio empezará a efectuar operaciones en la sección de cereales. El horario para esas operaciones, según tenemos entendido será de 1 a 3 de la tarde. Con ese motivo, comerciantes y acopiadores del ramal a Gálvez, por el ferrocarril Santa Fe, nos hacen notar la inconveniencia del horario actual, que tiene marcada la salida del único tren a las 12 del día.

Con un horario semejante, toda la zona comprendida entre esta ciudad y Gálvez, queda imposibilitada para concurrir a la hora de Bolsa, cuando si el tren saliera a las 4 de la tarde, o se establecieran dos trenes diarios que sería lo mejor, los acopiadores de Gálvez, San Carlos, Franck, Las Tunas y otros puntos, podrían perfectamente hacer sus negocios y volver a las colonias.

La empresa del ferrocarril, por su misma conveniencia debería tomar en cuenta esta observación, que sin duda se la repetirá la Cámara Sindical en breve.

———(o)———

MORAL NUEVA

El ministro Goliath, según Pesenti ha condensado la moral del poder ejecutivo en esta frase: «los hombres deben juzgarse por el resultado de sus obras».

La moral del Evangelio, es por cierto muy distinta: «por sus frutos les conocerás». Tradúzcase frutos por obras.

Del resultado, vale decir del fin de las obras, no habló ni pudo hablar Jesús.

Los resultados pueden muy bien ser espléndidos, y muy malos, en cambio los medios, la obra realizada para alcanzarlos.

El fin no justifica los medios en parte alguna, y menos en el abuso de las leyes.

Así, por ejemplo, el resultado de un atropello realizado por el gobierno nacional contra una provincia, puede ser bueno cuanto quiera el señor ministro del interior, pero siempre será atropello.

El santafecino Zeballos se lo probó mucho mejor, naturalmente, que el otro santafecino de la honda sin piedra.

Las buenas intenciones del Poder Ejecutivo, deben realizarse de acuerdo con la moral única posible que encuadra la constitución nacional.

Nadie puede negar la posibilidad de que se alcancen «buenos resultados» también, sin atenerse a las leyes escritas, pero mientras la Constitución no se derogue, no hay más remedio que sujetar a ella los procedimientos.

Es la única moral posible: resultados buenos con medios buenos.

Lo demás es hacer moral filistea.

———(o)———

COMISION PORTUARIA

Cuando se creó la comisión portuaria, el comercio se sintió satisfecho.

Su ingerencia en el acondicionamiento del puerto, significaba una buena garantía para la buena administración de tal obra.

Desgraciadamente, a estar a las informaciones que nos llegan del comercio, poco o nada se hace en el sentido de referencia y así se encuentran los cargadores con ciertas dificultades, que sólo la comisión portuaria podría subsanar, pero como ésta sólo se reune una o dos veces al mes, no hay para qué ocurrir a ella.

Convendría, pues, que la comisión mencionada sesionara al menos una vez por semana, si es que se quieren atender los asuntos que le concierne. Es verdad que es una molestia para las personas ocupadas y que desempeñan el cargo honorariamente, pero es lo que reclaman las necesidades.

———(o)———

La política en Córdoba

EXPORTACIÓN DE ELEMENTOS

La prensa de la capital federal se ha hecho eco de la versión que corre desde hace días, referente al envío de ciertos elementos de comités a la provincia de Córdoba.

Lo grave del caso no es tanto que vayan ciudadanos particulares, sino que según se afirma se encuentran allí funcionarios públicos, entre ellos el inspector general de la municipalidad de Rosario y el secretario de policía de la misma ciudad.

Por nuestra parte, nos consta también que el señor Núñez, jefe político de Rosario, hizo días atrás una jira por los departamentos cordobeses fronterizos a Santiago del Estero, en la capital de cuya provincia estuvo un día, vigilado de cerca por la policía de dicha ciudad.

Este movimiento de elementos radicales en nuestra provincia, trae alarmados a los vecinos y seguramente no lo han de mirar con buenos ojos sus mismos partidarios de allí, puesto que más sabe el montañés en su casa, que el sabio en la ajena.

Nos parece conveniente que el gobierno, velando por sus propios prestigios, impida la intromisión de funcionarios en la lucha política cordobesa.

———(o)———

CONCEJO DELIBERANTE

ARRENDAMIENTO DEL TEATRO

Por un error de caja, informábamos ayer en esta sección, que se autorizaba al D. E. a firmar contrato de arrendamiento del teatro, con los señores J. González Gómez y Cía, por la suma de cuatrocientos pesos anuales, siendo que tal estipulación acuerda la cantidad de cuatro mil pesos, por el mismo lapso de tiempo.

Dejamos, pues, salvado el error de referencia.

EL ATROPELLO DE ANOCHE

La policía apaleando ciudadanos

HERIDOS Y CONTUSOS

Cuando parecía que ya había pasado para siempre la época de las policías bravas, en la capital al menos, nos hemos encontrado con que anoche se ha producido uno de esos atropellos sin nombre, en el que han caído víctima del machete policial varios ciudadanos indefensos, cuyo único delito ha sido vivar las glorias de la patria con calor vehementísimo y ardor propio de las circunstancias, con orden y tranquilidad.

No hemos de escatimar nuestra censura a un hecho semejante, por más que nuestro temperamento sea siempre conciliador y pacífico.

Felizmente, para que todo no fuera una mancha indigna de la época, el gobernador de la provincia, doctor Menchaca, al conocer lo ocurrido y encontrarse con que una parte del pueblo y especialmente de la juventud ebria de ira le llevaba un herido a su propio domicilio, tomó intervención inmediatamente y en persona se trasladó a la comisaría segunda, a fin de informarse de cerca y claramente sobre lo ocurrido.

Véanse ahora los hechos.

El desorden

Cuando la manifestación se retiraba de la plaza San Martín, después de oír los discursos de los oradores, y siendo las 10.30 p. m., a la altura de las calles San Martín y Salta, se originó un tumulto debido a una disidencia entre Eliseo Fredes y un soldado de Guardia Cárcel de nombre Antonio Fernández, quien, sin mediar más precedente que el de una disputa, desnudó un cuchillo, agrediendo a Fredes y ocasionándole lesiones delicadas en la cabeza.

Así el hecho, y ante el tumulto producido por el mismo, tomó intervención el escuadrón de seguridad, que avanzó como ola embravecida, agrediendo sable en mano y sin que mediara una orden superior, al pueblo inocente e indefenso que cayó víctima de la barbarie del acto sin que bastara ni el clamoreo de los sableados a detener la consumación del atentado.

Consumado en tal forma el hecho, y ante los heridos y contusos, la indignación se alzó unánime en defensa de un derecho que se desconocía, y de una libertad que se coartaba, encaminándose la manifestación, como dejamos dicho, al domicilio del gobernador, quien prometió hacer justicia, pasando luego entre gritos de protesta que justifican la indignación, a este diario en demanda de razón y de justicia, que el pueblo ha de encontrar siempre en SANTA FE por y para quien vivirá esta hoja que es suya.

Frente a nuestra casa, el pueblo detuvo el coche en que viajaba el jefe de policía, coronel Faramiñán, y el clamoreo se alzó nuevamente en ondas de protesta, que obtuvieron la promesa de justicia por parte del citado funcionario.

Había indignación, bien honda y bien sentida, y ésta se evidenció en su ardor hasta altas horas de la noche.

Entre los heridos y contusos, se cuentan, entre otros cuyos nombres ignoramos, las siguientes personas: Eliseo Fredes, Carlos Gollán, Publio Benuzzi, José Martínez Marcos, un dependiente de la casa Galán Hnos. y Benjamín Perrano, quien fué arrollado, y ya en el suelo, indefenso y sin causa, recibió golpes hasta quebrarse el sable empleado para cumplir el bárbaro atentado.

El jefe de policía, ordenó anoche mismo la instrucción del sumario, en el que se recibió la declaración de un núcleo de testigos oculares.

Hoy debe reunirse la Federación Estudiantil, a objeto de lanzar un manifiesto contra el atentado del escuadrón de seguridad, encomiando asimismo, la noble actuación del gobernador de la provincia, doctor Menchaca, y del jefe de policía, coronel Faramiñán, quienes procedieron con una corrección y justicia, que somos los primeros en reconocer.

El soldado Antonio Fernández, origen del suceso, se encuentra detenido en la comisaría 1ª.

Otras notas

Los estudiantes que a última hora nos visitaron, nos decían haber oído esta frase del escuadrón: «hay que sablear a estos pebetes, que nos han hecho formar para nada».

Después del asalto, el escuadrón, sin preocuparse ni poco ni mucho de los que dejaba tendidos en el suelo, desfiló al galope por 1ª Junta hasta 25 de Mayo.

A un vecino que fué a cerrar su puerta en el momento del tumulto, le fueron aplicados varios sablazos.

El herido Fredes, fué curado personalmente por el gobernador, en la botica de su hermano Francisco.

La protesta pública

Hasta el momento de cerrar esta edición, grupos de pueblo indignado, recorrían la ciudad, llegándose en cierto momento, hasta quererse asaltar la comisaría 2ª, atropellándose al imaginaria, que fué dominado, siendo evitado el asalto por el coronel Faramiñán, que solicitó calma, prometiendo castigar a los culpables y hacer cumplida justicia.

El sumario

Se instruye el sumario con toda rapidez, y es de esperar que se obre con toda justicia y sin contemplaciones.

No puede quedar impune este derramamiento de sangre, tan inútil como salvaje.

Esperemos.

LA VIRGEN DE LAS MERCEDES

Bien dicen que los extremos se tocan.

El poder militar, el brazo armado de la Nación, la fuerza, la espada, rinde pleitesía al amor purísimo, a la castidad sin mácula, a la Virginidad inconcebible, porque de serlo no fuera misterio.

El bizarro ejército argentino que chorrea gallardía, hasta por las rodajas de las espuelas, tiene como colectividad, sus amores.

Y no unos amores cualesquiera, sino que vinculados en un ser ideal, que en la generalidad de las Vírgenes se viste de su bandera, y tiene en la túnica aquellas nieves deslumbrantes que por su blancura ciegan al cóndor en los Andes, y en su manto un girón del cielo argentino, que de ser hablado, fuera combinación de besos, de ser escrito sería endecha.

La Virgen, la Madre del Cielo es su patrona, y bajo la advocación en Nª Sª de las Mercedes.

¡Qué poema de amores! ¡qué idilio!

Constantemente la fuerza material rindió parias a la poesía del espíritu, y por eso, una vez más, esta afirmación ha sido sancionada por el libro de los tiempos.

Guy de Borgoña, fué uno de los doce pares de Francia más famosos aparte de Oliveros, y sus principales hazañas las realizó por amor a Floripes, la hermosa hija del almirante Balán, hermana del gigante Fierabrás, aquél que poseía el famoso Bálsamo por el cual tanto suspiró don Quijote, la andantesca visión del titán de las letras, don Miguel de Cervantes.

Páris, incendió una ciudad helénica, por el amor de una mujer.

Belerma fué adorada de Durandarte.

Orlando, furioso, según Ariosto, enloqueció por Angélica la bella.

Diego Marsilla, murió por haberle negado un beso en Teruel, Isabel Segura.

El rapto de las Sabinas, determinó una guerra.

Por Florinda perdió el trono, el galante rey don Rodrigo, víctima en el Guadalete.

Holofernes fué esclavo de Judith, Sansón de Dalila, y Hero y Leandro, Julieta y Romeo, Antonio y Cleopatra, Faón y Safo, los caballeros andantes, los grandes guerreros, los grandes filósofos, los pensadores, los poetas, constantemente pusieron la fuerza, la voluntad, el genio, a los piés de la mujer, vinculando en ella el altar en que ofrendaban sus arrogancias; siguiendo pues esa ley, que encadena como tal pero que lo hace con cariños, el ejército argentino rindió su fortaleza también, pero consciente, lo hizo en una mujer grande, hermosa, poética, virgínea, encarnación de pureza y misticismo, de amores y belleza, y la espada que en San Lorenzo y Salta tiñó su filo de amapolas sangrientas y claveles encendidos, fulgurando el rayo y la centella, la muerte y exterminio, se rindió suave, sonriente, domeñado ante el poder infinito de la Virgen de Tucumán, y le ofreció nardos y gardenias, azahares y jazmines, y como la vara bíblica, tanta es su pureza, floreció por la empuñadura, de virginales azucenas y azulados lirios, como la vestidura de aquella Virgen, ante la cual se hincó de rodillas, y como los colores de su bandera, ante los cuales se agita gallarda cuando la hiere el sol, o retiembla nerviosa dentro de la vaina, cuando descansa de la pesadumbre de tanta gloria como la abruma.

¡Nupcias poéticas e ideales del ejército y la Virgen, el soldado y la madre de Dios! ¡Qué de extrañar es, que el enrojecido disco que rutila hacia el oeste, vierta orgulloso sus rayos en la Pampa, si con ello enciende llamaradas de las charreteras argentinas, para que su flameo llegue al sólio de su amada, y obscurezca por un momento, alumbrándola la luz de la luna y las estrellas que calzan sus diminutos piés, recibiendo en cambio una mirada celestial, divina, la misma que de Ella recibe Dios, y junto con ella una sonrisa deliciosa, que brota de unos labios de aurora, enseñando una impecable dentadura de marfiles, que hace estremecer de orgullo y amores, al pabellón patrio, a quien va dirigida.

¡Virgen de las Mercedes! Patrona del ejército argentino, sonríe a tus soldados; mira, mira su bandera!

Dr. Enrique Marquez.

Dr. Juan Carlos Crouzeilles
Abogado—Rivadavia 537.
Pte.—1101

Dentista BERRA
SAN MARTIN 466
Odontólogo médico escolar y de la Empresa F. C. S.
TELEFONO 494

Doctor S. Lothringer
Trasladó su consultorio
Calle Catamarca N.º 126
entre San Gerónimo y 9 de Julio
Pte.—1005

DOCTOR ED. ESCOBAR
DE LAS CLINICAS DE PARIS, BERLIN Y BOLOGNA
ENFERMEDADES DE NIÑOS Y INTERNAS, RAYOS X
CONSULTAS DE 3 A 5 P. M.
CRESPO 309 — SANTA FE
Pte.—1070.

Las alhajas
que vende la RELOJERIA SUIZA las toma siempre con un 15 por 100 menos de su importe en factura.—Relojes de precisión.—Óptica fina. Artículos para regalos.
San Gerónimo 729
FRENTE al EXPRESO VILLALONGA
Pte.—1097

DOCTOR Santiago Irigoyen
ABOGADO
Estudio Jurídico: S. Martín 887
Teléfono 434 — SANTA FE
Pte.—1062

E. Martinez
DENTISTA
1.ª JUNTA 247
ANTES SAN JUAN ESQUINA 25 DE MAYO
TELEFONO 480
Pte.—1004

Freyre, Castellanos y Cía.
Comisiones, Representaciones, Remates, Hipotecas, Campos y Haciendas
Administración de Propiedades
Asuntos Administrativos y Judiciales
SAN MARTIN 484
SANTA FE
Pte.—1110

B. A. Salvadores
AGRIMENSOR
Mensuras, deslindes, amojonamientos, informes sobre campos en la Provincia y Chaco.
San Gerónimo 721 — Santa Fe

ESTUDIO JURIDICO
Y REGISTROS DE CONTRATOS PÚBLICOS
Dr. Amadeo Ramirez
ABOGADO
Salvador G. Vigo
Escribano Público
Luis F. Ramirez
Procurador
VICENTE INGARAMO
ESCRIBANO PÚBLICO
9 de Julio 761
SANTA FE

Relojería, Joyería y Platería
"LA PERLA"
— DE —
Gardella Hnos.
Gran rebaja de precios
por ensanche de su nuevo local
Ponemos á disposición de nuestra numerosa clientela un gran surtido de mercaderías recibidas directamente de Europa.
CALLE HUMBERTO 1.° 350 — SANTA FE

¿Cual es la mejor Cerveza?
Pilsen San Carlos
Especialidad en cerveza BLANCA y BOK, recomendada por los médicos y parteras, especialmente á las señoras que crían.
NOTA.—Recomendamos á nuestra clientela se fijen en el corcho que lleva marcado á fuego.
Compañía Cervecería San Carlos Lda.
Testoni Pellegrino
9 de Julio esq. Salta
Fabrica de Soda, Chinchibira
Refrescos
y Licores finos
TELEF SANTA FE

Cesáreo Garibay
RIVADAVIA 500
ACEITE DE OLIVA
Garantizado puro, de los fabricantes y cosecheros: PAREJO y Cía.—Sevilla.



Proveedores de la Real Casa de España.
Vino RIOJA CLARETE
CALIDAD SUPERIOR
Semilla de alfalfa de La Pampa y de Mendoza
CALIDAD GARANTIDA
DEPOSITO PERMANENTE DE
SAL DE CADIZ y SAL FINA

"EL PROGRESO"
(CASA FUNDADA EL AÑO 1900)
Centro general de subscripciones y taller de encuadernación de
José S. Rodríguez
Agencia de «Banco Negro», «Nuevo Mundo», «Por Esos Mundos», «Sol y Sombra» de Madrid, «La Ilustración Artística» de Barcelona, «La Unión Ilustrada» de Málaga, «El Sol», «Mi Mi», y «Fray Mocho» de Bs. Aires.
Figurines de todas clases.
Esta casa no tiene sucursales.
Calle San Geronimo, número 179
— SANTA FE —

Relojería y Joyería
— DE —
Juan A. Caspani
San Martín 616 — Teléfono 283 — Santa Fe
RELOJES, ALHAJAS y BRILLANTES DE PRIMERA
Esta casa tiene permanente un gran stock de brillantes de todos tamaños, desde el más chico hasta el mejor solitario. Cuenta también con el mejor surtido en Santa Fe de relojes de oro 18 kilates.
PRECIOS EXCEPCIONALES

FARMACIA
"El Carmen"
— DE —
LEONIDAS RAPACIOLI
(FARMACEUTICO)
Se despachan recetas al público y para las sociedades. Análisis Químico e Investigaciones Microscópicas de Orinas, Leches, Esputos, Sedimentos, Pus.
DE LA CAMPAÑA
SERVICIO NOCTURNO
— SAN GERONIMO 440 —
ENTRE RIOJA Y CATAMARCA

SANTA FE LECTOR

BIBLIOTECA DE LA COSMOPOLITA

Arturo Giménez Pastor, el sabroso cronista de «La Nación», acaba de publicar un bonito artículo a propósito de la gente que lee en Buenos Aires, pa- tando desde el inglés grave y silencioso que se traga las revistas escritas en su idioma y que sólo hablan de cosas suyas, hasta el chico escolar que abandona su libro de programa para leerse en el tranvía las Memorias de Scherlock Holmes o cosa por el estilo.

De ahí y con los datos de la Biblioteca de «La Nación», deduce que Buenos Aires lee, bueno o malo, con método o sin él, pero lee.

Y bien: siguiendo el rumbo de ese cronista observador, bien podemos afirmar también nosotros que en Santa Fe se lee, se tiene gusto por los libros y lo que hasta ayer fué un imposible, ahora resulta una saludable realidad: el público costea su biblioteca.

En efecto, la que mantiene La Cosmopolita, es obra exclusiva de los asociados, cuyos fondos amontonados a diario, con paciencia benedictina van llenando de buenos volúmenes los anaqueles.

El resultado práctico ya se está palpando. Los estudiantes concurren a esa biblioteca, seguros de encontrar los libros que a veces no pueden adquirir por la escasez de sus medios y poco a poco se van formando el hábito de pasar entre los libros algunas horas.

Es así como a diario, el salón, si bien no muy amplio ahora, se ve diariamente concurrido por lectores, no pocos de ellos alumnos de los institutos de enseñanza secundaria. En una de esas horas de lectura, nuestro fotógrafo tomó la vista que va en la presente nota y que da margen al título de estas líneas, «Santa Fe, lector», justificándola.

A obras como esta, llamadas a influir profundamente en las masas populares es a las que debe prestárseles toda la cooperación y todo el concurso que reclama su mantenimiento.

Como que al respecto, un porteño neto, de esos que conocen perfectamente su terruño, nos decía:

—Instituciones como esta, que pueda infiltrarse en todos los espíritus, que pueda llevar enseñanzas al seno del hogar con sus libros, no tiene Buenos Aires, con tener su magnífica Biblioteca Nacional y la Popular del municipio.



Lectores en la biblioteca de la Cosmopolita

¡Quién protesta!

Nadie protesta.

Vivimos en el mejor de los mundos.

El país del ideal, hoy por hoy, es Santa Fe, aunque lo contrario afirmen poetas gandules o zafios ganapanes.

Todo por obra y gracia de nuestro gobierno más o menos radical, cosa algo difícil de saber.

Al bendito de don Ignacio Crespo se le ocurrió disminuir las cargas públicas, rebajando el impuesto por contribución directa, y al poco tiempo lo bajaron a él de la silla de los López y Echagües. El doctor Menchaca se percató del suceso y, claro es, ha creído oportuno hacer lo contrario que aquél, aumentándolos en un 30 por ciento dicho tributo, como medio el más seguro de afianzarse en el gobierno.

La carne siguiendo las tendencias deportivas modernas, dedícase desde hace algunas semanas a la volación.... por las nubes. Va desapareciendo de nuestra vista a fuerza de subir, como si se hubiese empeñado en emular a la contribución provincial y a los radicales.

Dentro de poco, pues, será para los santafecinos un problema insoluble la cuestión casa y comida.

Sin embargo nadie protesta, todos callan y por tanto otorgan, lo que significa que estamos en la gloria, o en Babia: esto último es lo más probable.

Reflexionando hondamente, se advierte a pesar de los pesares, que quizás estén en lo justo quienes callan y se dan por satisfechos.

El señor gobernador es médico. Médico también el señor intendente. De acuerdo en cuestión tan importante como lo es la salud pública, se han de haber apercibido de las enormes ventajas que reportaría al cuerpo y al alma de sus subordinados la vida hermosa de la Naturaleza.

«Por dosel el cielo,
Por alfombra el césped»
¡Qué casas ni caseros!

Las carnes, cadáveres, como diría Astorga ¡vade retro!

La verde gramilla, eso sí que es saludable y apetitoso.

¿Quién protesta?

—(o)—

Sepelio del señor Velázquez

LOS DISCURSOS

Las simpatías que supo conquistarse el distinguido periodista que en vida se llamara Francisco Velázquez Pujadas, hizo que el sepelio de sus restos, verificado ayer, fuera una intensa demostración de duelo, en la que se sentían confundidos sus deudos, sus colegas de prensa, sus amigos y sus correligionarios políticos del pueblo, de ese pueblo humilde y noble con quien compartió alegrías y dolores, luchas en el comicio y en el cantón, y que lo comprendía y amaba, y que, digámoslo en honor suyo, y como no lo hicieran muchos grandes, lo acompañó hasta la tumba en silencio y entristecido, porque allí iba a quedar para siempre algo así como un jirón de sus amores cívicos.

El cortejo fúnebre partió de «La Democracia», y fué hasta la iglesia Matriz, donde el cura rector rezó exequias por el alma de Velázquez, y luego desfiló hasta el cementerio municipal, donde el señor Claudio Piedrabuena, director

Inolvidable compañero:

Si me fuera dado traducir el profundo sentimiento de tristeza que embarga mi espíritu, mis frases habrían de destilar algo de la infinita amargura que engendran las grandes desgracias.

Bajo esa dolorosa impresión, cumplo en nombre de los que fuimos tus compañeros, el penoso deber de inclinarme reverente ante tus yertos despojos, al borde de esa tumba prematuramente abierta al rudo golpe de la fatalidad, para rendirte el sincero tributo del cariño en las palabras de esta última despedida.

Los que estuvimos a tu lado, los que contigo compartimos las arduas tareas en que fuiste nuestro maestro, pudimos apreciar las excelsitudes de tu alma generosa y la firmeza de tu espíritu de acero retemplado en el yunque del trabajo y bien probado por los embates de la adversidad que jamás le avasallaba.

Tus hermosas prendas personales, tu habitual hidalguía, tu caballeresca nobleza, tu virtuosa consecuencia hacia todos los buenos principios, dejan imperecederos recuerdos en aquella casa donde ha de venerarse siempre tu memoria.

Has caído en la lucha, soldado de la idea, difundiendo doctrinas en defensa de purísimos anhelos y la simiente ha de ser fecunda, porque la predicabas con fe de convencido, dándoles la doble elocuencia de la palabra y el ejemplo.

Señores:

Francisco Velázquez Pujadas, el bueno, el humilde, el noble, generoso y grande en todos sus actos no requiere apologías, porque al rendir el obligado tributo a que estamos condenados por ley inexorable, deja un pasado de todos conocido, de todos respetado, un pasado sin mácula, lleno de abnegaciones y de virtudes.

Vivió difundiendo luces, primero desde la cátedra escolar en ejercicio magisterio, luego desde las columnas de la prensa bien inspirada.

Periodista de fibra, combatió siempre el mal, fustigó el error, con altura y sin vacilaciones y defendió con ejemplar consecuencia y soberbias altiveces, sus elevados ideales patrióticos convirtiéndose en apóstol de su causa.

Fué poeta inspirado y supo cantar en hermosas estrofas los ensueños de su alma generosa, habiendo sido laureado con la flor natural en una justa literaria.

Su vida de infatigable luchador, disipó sus risueñas ilusiones trasportándole al terreno de la amarga prosa, es decir al de la fría realidad, al rudo e incesante batallar.

Cuando el horizonte de su vida se presentaba quizás más que nunca sereno y le hacía entrever el merecido descanso que tenía bien conquistado a costa de tantos afanes, trabajos y fatigas, la aviesa fatalidad troncha bruscamente su existencia aún llena de vigor y lozanía.

La compañera de su hogar recientemente formado, su anciana madre de quien era único sostén constituyen sus últimas preocupaciones y así nos dice en sus postreros momentos: Amigos míos, a vosotros encomiendo mi dulce compañera y mi anciana y venerada madre que quedan solas, mientras yo perezco con la satisfacción del triunfo de la causa a que he dedicado todos los sacrificios de mi vida; sostened bien alta su bandera.

Compañero amado: Has caído en la acción como bueno.

Eres soldado que cae en el campo

Nosotros somos los camaradas que quedamos, firmes en la brecha para honrar tu memoria y satisfacer tus últimos anhelos, siguiendo el ejemplo de tus virtudes y venerando siempre tu recuerdo.

Los compañeros de «La Democracia», te despedimos con el alma destrozada, pero en la seguridad de que hemos de reservarte siempre el lugar preferente en nuestros corazones y en nuestra casa, donde quedará indeleblemente grabado tu nombre.

A este le siguió en el uso de la palabra el doctor Alfredo Acosta, en nombre del comité «Leandro N. Alem», cuya oración fúnebre fué también una protesta por el olvido de los hombres del gobierno para el correligionario leal, noble, y altivo, que dió para su partido todo lo que pudo, sin pedir nada.

Le siguieron después el señor José E. Baltazar, quien leyó un discurso del señor J. Alberto Giménez, el señor Gabino Tendero, el señor Domingo Sabaté y finalmente, don José D. García por los amigos y correligionarios de Esperanza.

Cubrían el féretro además de la bandera radical, numerosas coronas de flores naturales enviadas por: Dr José María Zavalla y familia, compañeros de «La Democracia», «El Censor», «La Opinión», Personal de la Escuela Sarmiento, Tomás Furno (hijo), Comité Leandro N. Alem, doctor Enrique Mosca, Conrado Porta y familia, Filomena F. de Gismani, Estefanía Moreyra, Manuel Lores y señora, comandante Calandra y señora, Mercedes V. de Amado, «El Colono» de Esperanza, Petrona S. de Echagüe y familia, Club Juventud Radical, Laura Matilde Rodríguez.

Vimos en el acto del sepelio, a las siguientes personas: doctor Enrique M. Mosca, Nicanor E. Molinas, Rómulo S. Crespo, Alfonso Durán, Carlos C. de Olazábal, Agustín de Olazábal, Domingo Chaves, doctor Nicanor Molinas, Rafael F. de Olazábal, Raúl M. de Olazábal, Conrado Porta, Elvio L. de Olazábal, Marcelino Sarrat, Laerindo Farías Cabral, Sebastián Gómez, José de la Rosa, doctor Mariano A. Quiroga, Juan T. Arias, Octavio Dreller, Senovio Piedrabuena, Agustín J. Guala, Robustiano Cantero, Benigno Santillán, Cleto Galán (hijo), Juan Pérez, Rosendo Santillán, Gerardo Aneccieve, Miguel Galán, Héctor Sarubbi, Cándido Gansasola, Faustino Giménez, doctor Alfredo Acosta, Tristán L. Barraza, J. Nicéforo Gómez, Lucas D. Rodríguez, José Sabaté, Francisco Menchaca, Atanasio Páez, Diógenes B. Miranda, Pedro J. Trombert, E. Leus, José Zabala, Robustiano Macedo, Marcelino Inchausti, Cleto Galán, Julio M. Pujato, Federico R. Spreáfico, Jacinto Viñas Batujeras, Cristóbal R. Ramírez, J. Angelino Deniel, Pablo B. Lascano, Antonio Agudo, Juan F. Moreno, Ismael Guindón, Milciades Navarro, doctor Luciano F. Molinas, Abdón Viana, Osvaldo T. Molinas, Eugenio Visentín, Eleodoro Doldán, Eleodoro F. Doldán, Oscar B. Arrieta, doctor J. A. del Sastre, Eugenio López Arostegui, Roque A. Schiafino, Francisco V. Ramírez, Federico Calandra, Domingo L. Caporilla, Emilio González Echenique, Severo H. Echagüe, Belisario Supiciche, Ricardo Peixoto, Angel E. Argent, J. Mariano Rivero, Rodolfo Benuzzi, Justo G. Balmaceda, Arturo Mañeto, Rómulo M. Martínez, R. Brochero, Francisco Folbero, Pedro Méndez, D. H. Fornillo, Francisco Milesi, Davilio Pasentini, Domingo Gómez, José Talanco, Dámaso P. Acosta, Vicente Díaz, Nazareno Barbera (hijo), Santiago ..., Tomás Leandro Alem, Juan B. Cantero, Tomás Furno (hijo), Moisés Gómez, J. B. Balazar, doctor J. R. Pitazzo, Ramón Pitazzo, doctor José E. Coderal, Q. R. Rodríguez, doctor Cipriano Arteaga, J. M. Capella, Alberto Loza, Tadeo Piedrabuena, Juan Alcántara, Cirilo Freyles, Laureano Alvarez, Enrique Hanzón, Eumundo Lamothe, Juan M. Zavalla, Juan Zilio, J. C. Martínez Urrutia, B. U. Zevrina, Primo Villerino, Servando F. Leiva, Romo Giraudo, doctor Pedro J. Saurit, Fausto C. Pastrana, Juan A. Lapalma, Octavio Saurit, Luis Martínez Marcos, F. Alonso, Pedro F. Molina, Ricardo Claro, doctor F. B. Caminos, Horacio Claro, Doming Caminos, Mariano Claro, Ramón Claro, Eliseo Fredez, Pedro Silva, R. Isaías Robso, Vicente P. Villar, Isabelino Pereyra, Juan C. Caminos, Domingo Sabaté, doctor Manuel J. Pujato, Miguel Sabaté, Miguel López Torra, Pedro R. Valas, Francisco del Rey, G. J. Tendero, Manuel Lores, Eloy Daffart, Salvador Espinosa, J. Tuñón Ziza, Méctor T. Barraguirre, Luis V. Vincent, Aníbal C. Ferrari, Ignacio Sacián, Pedro J. Lasaga, Alberto López, Carlos A. Cavallini, Camilo Pérez, Cayetano Foca, Juan B. Nigro y Luis González.

—(o)—

CENTENARIO DE TUCUMAN

LOS FESTEJOS DE AYER

Celebrando el glorioso aniversario de ayer, el gobierno decretó feriado para las oficinas y dependencias oficiales, a lo que se asoció la población y una gran parte del comercio, que por la tarde cerró sus puertas.

Al anochecer, la calle San Martín fué iluminada como en las grandes fiestas cívicas, y los clubs del Orden, Comercial, Español, los Bancos y los diarios iluminaron sus fachadas, con lo cual se completó el cuadro de luz y de alegría.

A las 8.30 p. m., en la Plaza de Mayo se organizó la procesión con antorchas, prestigiada por la Unión Universitaria, la que llevando a la cabeza bandas de música y un puñado de banderas, desfiló entre una lluvia de aplausos y de vivas a la patria.

La columna seguida por la Junta fué a detenerse al pie del monumento del general San Martín, en la plaza del mismo nombre, en cuyo sitio hicieron uso de la palabra los señores Carlos Avila, Guiming Rosas, Arturo Sabat y Alberto Molinas.

En medio de la armoniosidad concurrente, echemos hacer resaltar la nota desagradable ofrecida por la autoridad respectiva, al no iluminar la Plaza San Martín, como era de esperarse ante el acto mismo.

—(o)—

LA INFANTA MARIA TERESA

† EL 23 EN MADRID

Era hija segunda del malogrado rey de España, don Alfonso XII, y hermana, por lo tanto, del actual monarca de los españoles.

Princesa dechado de virtudes, su muerte ha producido verdadero dolor en la vieja madre patria, por su bondad, su caridad, su sencillez, de cuyas cualidades pueden dar fe los muchos menesterosos a quienes ha socorrido, y que bendecían su nombre, y el Asilo para huérfanos y viudas, construído a sus expensas en la Villa de Madrid.

Murió en la flor de la edad, a los 31 años, rodeada del amor de todos los suyos, que veían en ella la reproducción de la hidalguía y majestad de su padre.

Por este fallecimiento, vestirán de luto cuatro cortes: la española, de Borbón, a la cual pertenecía por línea de varón; la de Austria, a la cual pertenece por su augusta madre, doña María Cristina Hapsburgo-Lorena, sobrina del emperador de Austria, don Francisco José; La de Baviera, por su unión con el infante don Jaime, hijo de la reina consorte de ese Estado de la Confederación germánica, la infanta doña Paz, hija de doña Isabel II de España, y la de Inglaterra, por su parentesco con la reina Victoria, su cuñada, prima del monarca inglés, Jorge V.

"SANTA FE" EN LOS BARRIOS

Por el Puerto

En un día de fiesta

Día de asueto fué el de ayer para los operarios del puerto. Por eso, la impresión de abandono que recibiéramos al visitarlo por la tarde.

Nada de la habitual bullanguería que caracteriza a tales puntos, en los días de la labor activa. A trechos, como notas aisladas que pugnaran por no caer en aquel aplastamiento, se dejaba ver la acción de trabajos únicos, como si se cumplieran bajo la determinante de lo forzoso y de lo imprescindible.

Después.... la aridez, monotonía, calma, silencio; el silencio de los contrastes ante aquella inmensidad de cosas y de útiles, que guardan en sí tanto eco y tanto rumor.

Por eso, se nos antojaba más ruda, más amarga, más insignificativa aquella quietud en un ambiente que atruena y ensordece cuando lo mueve todo.

Nota de siempre

Emprendimos nuestra cruzada del arsenal que une a la calle Rivadavia con el puerto, cuando desde la plazoleta vecina hicieron irrupción gavillas de pequeños, que tendieron su línea de combate sobre la estepa en miniatura.

¿Qué iban a hacer?

Bullangueros, como bandadas de cotorras alborozadas, trazaron divisorias, designaron sus generalatos, dividiéronse en bandos, volaron los sacos hasta flamear uno de ellos en un palo a guisa de estandarte, sonó un silbato, y en un repentino desperezamiento de ocultas energías, se produjo el choque de los bandos que, parodiando a las viejas montoneras, rompían el hosanna de sus alaridos salvajes.

—Guerrilla—nos decíamos para nuestro fuero interno, mientras copiábamos lápiz en ristre la naturalidad del cuadro, vivo en coloridos que trasuntaban energías de razas.

Después.... uno de los bandos inició retirada, sin desbande ni torpeza; fué retirada de vencido, que se sabe con humos de vencedor, y luego, allá, a la sombra de las entecas palmeras, consolidaron la paz con la gallardía de los galantes lidiadores.

—Los chicos....—pensábamos, satisfechos al alcanzar que tales serían los hombres del mañana.

Centinelas

Dos turcos silenciosos, montaban guardia de honor en el portón norte de acceso al puerto.

Nada de armas bélicas.

Naranjas, bananas, maní, etc.

Veinte pasó antes de llegar, sonó el ¡alto quién vive! en una «sombra algo sanur»—y como formuláramos un signo de negativa, tornó a iniciarse el asalto:—«naranga sanur; bonino tabresca, sanur».

—¡Nada! Y ya en derrota, los galantes hijos de la media luna, tornaron a montar su guardia junto a los carritos, mientras en sus cachimbas fumaban quién sabe qué recuerdos de la lejana tierra tinta en el riego de la sangre hermana.

Los pasantes

Eran numerosos. Grandes y pequeños. Aquéllos oficiando de cicerones de éstos, que red en mano, correteaban por la plaza, mezclando el rum-rum de las olas que desenredaban la madeja de sus lindas bocas.

Más allá—notitas de armonía en la misma armonía del conjunto—los grupos femeninos, parleros y risueños, de voces finas y de risas dulces, ponían sobre la yerma aridez del arenal la nota de sus personitas llenas de tules y de gasas, que nos mostraban en cada una de ellas una anunciatriz de rientes primaveras.

Riendo y charlando, llenaban los botes, donde gentiles mozalbetes se aprestaban a sudar la gota gorda, remo en ristre; y los botes, sucediéndose unos a otros, enfilaban el canal, para asemejarse a los lejos a bandadas de aves llenas de tintes y de finos colores.

Sólos, solitos, contemplábamos el cuadro desde la playa abrasadora bajo la caricia canicular, y una onda de desolación infinita hacía que nuestros ojos siguieran la belleza de aquella nota, imaginándonos el prosaísmo de nuestras vidas todo cuartilla y lápiz.

Y la onda aquella de la desolación, subía y subía acreciendo el pesimismo de nuestra filosofía de ocasión.

Uno que se va

Sonaron los tres silbatos últimos, que anunciaban «la partenza», y el «Ceres» —coqueto vaporcito que hace la carrera entre ésta y Paraná,—soltó sus amarras, batió las palas de la hélice circular, agitando el agua que se revolvió rebelde; sonó el campanilleo del manubrio que marcó «adelante», y luego, en medio del ir y venir de los marineros en cubierta, enfiló el canal con gallardías de cisne, mientras desde los diversos grupos femeninos que se mostraban a proa, flameaban los pañuelos como blancas palomas, que ensayaran lo imposible de un vuelo hacia la playa.

Instantes después, el «Ceres» era un punto cuasi imperceptible, que se esfumaba allá, en la línea imprecisa del horizonte.

Mirando

Desde nuestro sitio, dominábamos el paisaje.

Al frente, el río. A nuestra derecha, el dique seco o de carena; a la izquierda, el conjunto heterogéneo del puerto con sus vagones, sus grúas, martinetes, depósitos, lanchas, botes, veleros, paquetes, etc.; atrás a nuestras espaldas, la ciudad envuelta en una somnolencia soporífera, inerte, yerma, sin halos de vida; y en todo y sobre todo, el sol, cayendo a plomo en acción suicida, sobre las cosas que yacían inertes por doquier.

Las islas

Son marcos en el cuadro de las aguas. Las sujetan, las detienen, las dominan, y a pesar de la severidad de su vigilancia, muchas veces, las olas inquietas lo asaltan todo, riéndose de la gravedad de aquel guardián que en su celo no sabe ni defenderse de las invasiones intrusas.

Son verdes, muy verdes. Diríase una vastísima huerta, cultivada por manos invisibles. Nadie planta; y sin embargo, todos recojen de su seno.

Su fecundia es variadísima; pocos jardines podrían ofrecernos la multiplicidad de matices que nos brinda en su flora, una isla.

Por eso, ellas son los dulces jardines